



Camino de nuevos récords

Los primeros meses del año son, para el sector cerámico, tiempo de indicadores. Más allá de los balances anuales del ejercicio anterior, que realizan todos los sectores, el azulejo tiene citas imprescindibles como Cevisama o Qualicer (en este caso, cada dos años) que sirven para tomar la temperatura al sector.



Xavi Prera

Quizá el acto más destacado en este sentido sea la rueda de prensa internacional que ofrece la patronal ASCER, en la que se ofrecen datos del año previo y se realiza un diagnóstico de lo que ha de venir en los próximos meses. Los números son buenos para la industria. Las ventas en 2017 crecieron un 7% respecto al 2016 y se situaron en 3.520 millones de EUR. Pero hay más. La producción creció un punto más que las ventas -un 8%- y permitió cerrar el año con 530 millones de m². Si el sector logra mantener este ritmo de crecimiento, podría ocurrir que en 2020 se vuelva a una de las cifras mágicas pre-crisis: la de los 600 m², que tan solo se superó en los primeros años 2000.

El azulejo se siente fuerte. Es el tercer sector económico que más superávit aporta a la balanza comercial española, y su recuperación en los últimos años, fundamentalmente a base de aumentos en la exportación, le permite ser exigente con las administraciones públicas. Pidieron al ministro de Energía, presente en la feria, la liberación definitiva del mercado y un entorno más previsible y seguro. También instaron al sector público a continuar con las obras de infraestructuras clave, como el Corredor Mediterráneo, sin renunciar al ancho de vía europeo en todo el tramo. Y no olvidaron una reclamación que no es nueva: la de planes de rehabilitación de vivienda más ambiciosos, tanto en el plano autonómico como estatal.

Respecto al 2018, la industria se muestra cauta, aunque optimista. Se afirma que existen incertidumbres en el plano internacional -Brexit, Argelia con su bloqueo y el conjunto del Magreb-, pero hay confianza en que otros mercados que ya mostraron buenos comportamientos en el 2017 sigan tirando del carro. El caso más evidente es el de Estados Unidos (+25%), aunque también la Federación Rusa ha dado una alegría, pues tras años de caída 2017 fue el año de un nuevo despegue que podría tener continuidad.

Que incluso los gigantes italianos comienzan a ver con preocupación al pujante sector español lo demuestra el hecho de que la pasada edición de Cevisama fue la mejor de los últimos años, con un aumento de las empresas presentes del 11%. En buena medida, este crecimiento vino motivado por el desembarco de 117 firmas italianas, que acudieron a Valencia dispuestas a no perder comba en los mercados mundiales. Otro dato de récord para terminar: **la feria cerámica superó por primera vez los 17.000 visitantes extranjeros.** En total, hubo 90.572 visitas, una cifra que ya se acerca al récord de 93.000 que se alcanzó en 2006. Con el único 'pero' puesto en el empleo, que no remonta al mismo ritmo que la producción, el sector azulejero parece encaminarse -salvo hecatombe en forma de nueva crisis, que tampoco se descarta al 100%- a superar los registros de principios del milenio en un lustro como máximo. ♦